

LA SOCIEDAD Y LA COMPOSICIÓN ARQUITECTÓNICA, DESDE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

VICENTE DÍAZ-GARCÍA* Y MARÍA LÓPEZ DE ASIAIN**

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Departamento de Arte, Ciudad y Territorio, Escuela de
Arquitectura, España,

vicente.diaz@ulpgc.es* y *maria.lopezdeasiain@ulpgc.es*

RESUMEN

Tradicionalmente, historia, teoría y crítica son los tres campos en los que se ha movido el área de composición arquitectónica en paralelo al proyecto arquitectónico como práctica compositiva¹. En este artículo se propone la inclusión de un cuarto campo, la sociedad, no específico del área de composición, pero sí pendiente de consolidación respecto a su relevancia en arquitectura y urbanismo, por lo que su inclusión desde el ámbito teórico conceptual de la composición se considera clave. Se plantea su introducción en el área de composición archi-

tectónica desde la traducción², entendida como proceso mediador en términos comunicativos y de transmisión de la información y relacionada con la participación ciudadana específicamente, como elemento que caracteriza el ámbito o la intervención compositiva. Abordándola también de una manera amplia, rica y extensa culturalmente, vinculada al campo de las artes tales como la pintura, escultura o la música y en la que el arquitecto, como compositor, vincula y establece relaciones entre partes de una manera compleja, que garantiza una propuesta de ma-

1 No es objeto de este artículo entrar en debate composición / proyectación arquitectónica tal y como lo entienden autores como Allegue (2015) o Purini según Agrasar (2009), se pretende abordar otro tipo de acepción relacionada con la comunicación y transferencia a la sociedad desde la composición arquitectónica, quizás más cercana a la afirmación de De Prada (2008) que reflexiona sobre la composición como síntesis o conjunción, afirmando por tanto que los arquitectos siempre 'componen'.

2 En este texto utilizaremos la palabra traductor en lugar de mediador, en tanto en cuanto la mediación, especialmente en el campo de las ciencias sociales, suele estar más vinculada con la resolución de conflictos, sin embargo, la traducción, al igual que sucede con la arquitectura, se interesa no sólo por abrir la puerta a la resolución de conflictos presentes, sino también por visibilizar situaciones aparentemente no conflictivas, pero que requieren ser revisadas desde nuevas miradas críticas.

yor riqueza teórico conceptual así como espacial y perceptiva, que el conjunto de las partes.

La complejidad del momento actual, los requerimientos sociales o las mayores exigencias a las que se enfrentan la arquitectura y el urbanismo, hacen necesario complementar la disciplina con nuevas propuestas que tienen sus implicaciones tanto en términos de dimensión pedagógica, como institucional o disciplinar y profesional. En este sentido, se plantea la creación de nuevos perfiles profesionales que, complementando los existentes, sean capaces de abordar requerimientos como la multidisciplinariedad, o la mediación.

Se muestran tres ejemplos que abordan la participación ciudadana desde tres perspectivas: la académico/educativa, la institucional/disciplinar y la profesional. En todos ellos se requiere la figura del arquitecto como compositor o traductor, jugando un papel de mediación, complementario al del arquitecto dedicado a la historia, la teoría o la crítica e incluyendo la dimensión vinculada a la sociedad.

Palabras clave: Composición, participación, mediación, arquitectura, sociedad.

ABSTRACT

Traditionally, history, theory and criticism are the three fields in which the area of architectural composition has moved in parallel to the architectural project as a compositional practice¹. This article proposes the inclusion of a fourth field, society, not specific to the area of composition, but pending consolidation regarding its relevance in architecture and urbanism, so its inclusion from the conceptual theoretical field of composition is considered a key point. Its intro-

duction from translation is proposed in the area of architectural composition², understood as a mediating process in terms of communication and transmission of information and related to citizen participation specifically, as an element that characterizes the scope or compositional intervention. It should be understood in a broad, rich and extensive culturally way, linked to the field of arts such as painting, sculpture or music and in which the architect as composer, links and establishes relationships between parts in a complex way, which guarantees a proposal of greater conceptual theoretical as well as spatial and perceptible richness, than the set of parts.

Nowadays complexity, the social requirements or the greater demands faced by architecture and urbanism, make it necessary to complement the discipline with new proposals that have their implications both in terms of pedagogical, institutional or disciplinary and professional dimensions. In this sense, the creation of new professional profiles that, complementing the existing ones, are capable of addressing requirements such as multidisciplinarity or mediation is proposed.

Three practical examples dealing with participation from three perspectives are shown: from the academic/pedagogical dimension, from the institutional/disciplinary dimension and from the professional one. In all of them, the figure of the architect as composer or translator is required, playing a role of mediation, complementary to that of the architect dedicated to history, theory or criticism and including the dimension linked to society.

Key words: Composition, participation, mediation, architecture, society.

RESUMO

Tradicionalmente, a história, a teoria e a crítica são os três campos em que a área da composição arquitetônica se moveu em paralelo ao projeto arquitetônico como prática composicional¹. Este artigo propõe a inclusão de um quarto campo, a sociedade, não específico da área de composição, mas pendente de consolidação quanto à sua relevância na arquitetura e urbanismo, de modo que sua inclusão no campo teórico conceitual da composição é considerada fundamental. Propõe-se a sua introdução na área da composição arquitetônica a partir da tradução², entendida como um processo mediador em termos de comunicação e transmissão de informação e relacionado especificamente com a participação cidadã, como elemento que caracteriza o campo ou intervenção composicional. Compreendê-lo de uma forma ampla, rica e extensa culturalmente, ligada ao campo das artes como a pintura, a escultura ou a música e na qual o arquiteto como compositor, liga e estabelece relações entre partes de uma forma complexa, o que garante uma proposta de maior riqueza teórica conceptual, bem como espacial e perceptiva, do que o conjunto de partes.

1. INTRODUCCIÓN

En la ya larga tradición de la arquitectura hemos asistido a la aparición de diferentes eslabones de una larga y compleja cadena en relación con los requisitos que van surgiendo y cuya contestación nos permite participar en la creación de la ciudad y de la propia arquitectura. Resulta recurrente, ya desde las primeras propuestas y enfoques diferenciales, la reflexión sobre la necesidad de crear perfiles técnicos y/o profesionales adecuados para cada nuevo requerimiento:

A complexidade do momento atual, as exigências sociais ou as maiores exigências com que a arquitetura e o urbanismo se deparam, tornam necessário complementar a disciplina com novas propostas que têm as suas implicações tanto em termos de dimensão pedagógica, como institucional ou disciplinar e profissional. Neste sentido, propõe-se a criação de novos perfis profissionais que, complementando os existentes, sejam capazes de responder a requisitos como multidisciplinaridade ou mediação.

São apresentados três exemplos que abordam a participação dos cidadãos a partir de três perspectivas: acadêmica/educativa, institucional/disciplinar e profissional. Em todos eles, é necessária a figura do arquiteto como compositor ou tradutor, desempenhando um papel de mediação, complementar ao do arquiteto dedicado à história, teoria ou crítica e incluindo a dimensão ligada à sociedade.

Palavras-chave: Composição, participação, mediação, arquitetura, sociedade.

“La aparición de esta figura (se refiere al capataz de la obra) es importante puesto que, gracias a ella, podemos inferir que el arquitecto, en tiempos de Alberti, ya no era el que necesariamente tenía que velar por el seguimiento y cumplimiento material de la obra. ¿Se estaba dividiendo el trabajo de la profesión? Donde antes bastaba uno, ¿Son ahora necesarios dos? ¿Dos arquitectos o, más bien, un arquitecto y un traductor y vigilante de las ideas del arquitecto en la obra?” (Vélez 2021, 49)

Teniendo en cuenta las múltiples interpretaciones que van a tener los tratados de arquitectura, incluidas aquellas a partir de Alberti, Fabio Vélaz se pregunta “¿Guarda esto alguna relación con el hecho de que comience a hablarse de la arquitectura y del arte de construir?” (Vélaz 2021, 49).

Queremos por tanto recuperar, o hacer énfasis en la figura del traductor (el dibujante Miguel Gallardo diría traductecto³) encargado de mediar entre el conocimiento arquitectónico y una ciudadanía que en las últimas décadas, particularmente las tres décadas que van de 1980 a 2010, se habría visto relegada por la propia disciplina a jugar un papel de mera espectadora. El ya consolidado oficio del teórico y el crítico de la arquitectura, puede ser complementado por otro nuevo perfil, proponemos llamarlo agente de participación ciudadana, diferenciado de los anteriores, pero también de los arquitectos creadores o proyectistas. La participación aparece relacionada directamente con la inteligibilidad de la práctica arquitectónica, y diferenciada claramente del proyecto. Se trata de la incorporación de los temas sociales, éticos y políticos también en la práctica de la arquitectura, en este caso desde la composición arquitectónica⁴. Al igual que la crítica encontró

su lugar diferenciado dentro de la arquitectura, también la dimensión social, y con ella, la participación ciudadana, lleva décadas reclamando ser un eslabón más de la cadena, con un espacio propio y diferenciado de otras tareas que ya tienen ese largo recorrido.

2. ANTROPOTECTURA

En el campo de la arquitectura y más claramente en el campo del urbanismo se percibe desde hace ya más de medio siglo la importancia de dar “un paso atrás”. Autores como John Turner (1990), Giancarlo de Carlo (Charitonidou 2021), Christopher Alexander (1976), Aldo Van Eyck o Lucien Kroll (Senem Türkkul 2022), al acercarse a la participación ciudadana no dudaron en recurrir al campo de la antropología, que contiene esos elementos reflexivos (ese paso atrás) relacionados con una ciudadanía que, particularmente en el caso de la arquitectura y el urbanismo, demasiadas veces se ha considerado más espectadora que actora.

En “Nunca fuimos modernos”, Bruno Latour afirmaba: “seguir de manera continua el gradiente que lleva de las existencias inestables a las esencias estabilizadas y a la inversa” (Latour 2007). Quién se ha enfrentado a un proyecto sabe lo complejo que resulta ir, precisamente, de esas existencias inestables contenidas en los programas de intervención, a las esencias estabilizadas de los edificios ya terminados.

Para el antropólogo Ángel Díaz de Rada (2011) lo que caracteriza a la antropología es “traducir las esencias estabilizadas en procesos

³ El dibujante Miguel Gallardo (1955-2022), se definía a sí mismo como tradujante, porque, según él, sólo ponía “en imágenes lo que los demás piensan en palabras”. En arquitectura, los/as traductectos/as también dedicarían la mayor parte de su tiempo a traducir, o componer (poner junto), en forma de proyectos lo que los/as demás nos dicen o nos inspiran, un papel bastante alejado de la figura del artista creador.

⁴ Se aborda la problemática desde la composición arquitectónica como disciplina de referencia en el acercamiento teórico conceptual de la arquitectura, lo cual no presupone que no sea pertinente desde muchas otras áreas disciplinares como proyectos o urbanismo, desde las cuales también se han desarrollado experiencias.

en curso, esto es, en existencias inestables”⁵, o sea, convertir los objetos en gradientes u objetos en proceso gradual de formación. Complementando la idea de que “los antropólogos deseamos dar un paso atrás”, podemos afirmar que los arquitectos deseamos dar “un paso adelante”. Si para Díaz de Rada, “El arte del antropólogo obliga a poner en crisis provisionalmente el objeto, adentrarse en “un saber de cuasi objetos, devenires, objetos que no han llegado a ser...”, la arquitectura sin embargo se situaría antes del objeto, si consideramos a los edificios como tales.

La mercantilización del verbo habitar, que ha llegado a confundirse con el sustantivo hábitat, deparó durante la segunda mitad del siglo XX una progresiva objetivación (cosificación) del espacio doméstico, convirtiendo, en el peor de los casos, a la vivienda en un valor de cambio, impulsando en la arquitectura la eliminación u ocultación de la diferencia y la

expulsión de lo distinto (Han 2017, 67). Las tipologías de vivienda que han proliferado en las grandes ciudades apenas han experimentado cambios sustanciales desde las primeras décadas del pasado siglo.

Más allá de esa vivienda como un objeto, existe en la misma palabra objeto una segunda raíz etimológica que remite a la objeción, a la negación, en su procedencia del verbo latino *obicere*⁶, esto es, “arrojar contra”, “reprochar” o “recriminar”.

La experiencia de lo presente como obicere es probablemente más original que la noción de lo presente como objeto. En el caso de la noción, el sujeto representante se apodera del objeto representado. El objeto se le entrega. Aquí el objeto sufre la pérdida de gran parte de la negatividad que tiene el mismo como contrapuesto. La mercancía como objeto de consumo carece por completo de la negatividad del obicere

Composición	Paso atrás (analítico)	Paso adelante (prospectivo)
Obicere (objeto/estático)	Historia	Teoría
Obicere (objeción/dinámico)	Crítica	Traducción (Participación)

Tabla 1. Diferentes nociones del término ‘obicere’ en relación con una acepción estática/dinámica y/o una acepción más analítica o más prospectiva. Aunque no de forma concluyente, podemos establecer por un lado una relación entre la historia y la teoría con la acepción del obicere más estática, y por otro lado la crítica y la participación con la acepción del obicere más dinámica. En el otro eje también se podría relacionar la historia y la crítica con dar un paso atrás, como acostumbra la antropología, y la teoría y la participación con dar un paso adelante propio de la arquitectura.

5 A modo de ejemplo Díaz de Rada remite al tránsito que lleva desde conceptos que se utilizan como objetos, como “identidad, patrimonio, subjetividad, objetividad, verdad, naturaleza, cultura, teoría, museo, formal” a conceptos que designan gradientes, como “identificación, patrimonialización, subjetivación, objetivación, producción de lo que se entiende por verdad, naturalización, producción de cultura, teorización, museificación, formalización”.

6 Objeto: procedente del latín *objectum*, derivado de *obicere* ‘poner delante (de algo)’, ‘oponer’, ‘proponer’. De la familia de echar ‘hacer que alguna cosa vaya a parar a alguna parte’, del latín *jactare* ‘arrojar, lanzar’, ‘agitar’. Del mismo origen que *jactar* (V.), ha mantenido las acepciones básicas del latín. A la misma familia etimológica latina pertenecen adjetivo, conjetura, inyección, inyectar, jet, objeto, proyectar, proyecto, sujetar, sujeto y trayecto. Todos ellos son derivados latinos basados en el verbo *jacere*, de la idea de ‘arrojar, echar’, en sentido literal o figurado.

re. En cuanto mercancía no me reprocha nada, no me acusa, no se me contrapone. Más bien se quiere amoldar a mí y agrardarme, sonsacarme un 'me gusta'. Lo que caracteriza la percepción actual, es la ausencia de contradicción y enfrentamiento (Han 2017, 67-68).

Si cambiáramos ese presente, del que nos habla Han, por la vivienda o el habitar, estaríamos afirmando que “la experiencia de la vivienda como obicere es probablemente más original que la noción de vivienda como objeto”. Se trata de introducir esa negación, enfrentamiento o rechazo frente a un habitar cosificado, estático, o de una vivienda mercancía o moneda.

Tal vez la experiencia del confinamiento, casi a nivel planetario, entre marzo y mayo de 2020, provocado por el peligro de contagio ante el Coronavirus, nos permitió reflexionar sobre nuestras viviendas como nunca antes lo habíamos hecho. Ese habitar contra algo (en este caso contra el contagio que se produce en el contacto con el otro) nos llevó a observar nuestro entorno con una nueva mirada. Nos dimos cuenta de que en nuestras viviendas no todo vale, más allá del valor que les diéramos en el mercado de objetos. Los espacios de intimidad, de desconexión, de contacto con el exterior (el orden terreno, o de la tierra, en la filosofía tardía de Heidegger⁷), tendrían que poder equilibrar aquellos otros espacios fluidos, diáfanos, conectados digitalmente (el orden digital). Se estaría potenciado de esta forma el sentido del habitar relacionado con el obicere.

⁷ “El mundo pierde cada vez más la negatividad de lo contrario. el medio digital acelera este desarrollo. el orden digital es opuesto al orden terreno, al orden de la tierra. Precisamente la filosofía tardía de Heidegger se ocupa del orden terreno.” (Han 2017, 68)

Por otro lado, dicha situación nos ha enfrentado igualmente a las relaciones escalares de la arquitectura, de nuevo de una manera mucho más intensa, directa, inmediata. Mostrándonos los vínculos, hasta ahora intuidos, pero nunca reconocidos socialmente de lo local con lo global, con lo planetario (Verdaguer Viana-Cárdenas y Velázquez Valoria 2016); lo micro y lo macro en toda su plenitud; el entendimiento de las consecuencias más allá de las intenciones del objeto, que de nuevo nos hablan de contradicción e incluso enfrentamiento.

Desde esta reflexión se propone una manera complementaria de entender la figura del arquitecto, desde el ámbito de la composición arquitectónica y reivindicando su capacidad o potencial como compositor y/o traductor, como agente de relación, de participación, vínculo facilitador de la relación arquitectura-sociedad para una transición en proceso que pueda ir transformando y adaptando la arquitectura a la realidad cambiante que en la actualidad se está produciendo.

3. UN RECORRIDO LLENO DE TRADUTECTOS O ARQUITECTOS TRADUCTORES

En este inicio del año 2023 hemos conocido el fallecimiento del arquitecto argentino Rodolfo Livingston, a los 92 años. También en 2022 nos dejaron figuras como el estadounidense Christopher Alexander, el belga Lucien Kroll o el mexicano Carlos González Lobo. Esto nos lleva a acercarnos de manera somera a esos arquitectos que a lo largo de toda su trayectoria han formado parte de ese eslabón no siempre reconocido de arquitectos volcados con la ciu-

dadanía, esto es, arquitectos traductores. Es innegable en todos ellos su interés por las ciencias sociales y particularmente por la antropología (Martín Hernández et al. 2018).

Al recorrido de Díaz García (2008) realizado en 2008 por el tratamiento que la historiografía arquitectónica había dado a la participación ciudadana, debemos sumarle en los últimos años un posicionamiento oficial propicio para el impulso de dicha participación desde el compromiso con la sociedad. En los Objetivos de Desarrollo Sostenible primero y posteriormente las Agendas Urbanas Española, Europea o Mundial, tanto desde instancias nacionales como internacionales se aboga por un impulso a la participación ciudadana. En ese impulso entran muchos arquitectos que encuentran en esa cercanía a las ciencias sociales una forma de desarrollar sus capacidades '*compositivas*' de navegar en una sociedad compleja (López de Asiain y Latapié Sére 2014).

En América Latina podemos encontrar un primer grupo de profesionales relacionado con la gestión y producción social del hábitat (Martín Hernández et al. 2018). Se trata de arquitectos que en su quehacer profesional añaden la tarea del arquitecto comprometido con el habitar, con el entorno edificado o con las personas que habitan, al tiempo que realizan una labor de transferencia y traducción hacia la sociedad. Es necesario hacer referencia a la labor de Rodolfo Livingston, recién mencionado, quien ilustra sus publicaciones con las fotos de las familias con quienes trabajaba, frente a las fotos de las propias obras de arquitectura, entendiendo que lo relevante era la relación que las familias establecían con su vivienda gracias a la labor del arquitecto como mediador, traductor, del diseño que de éstas deseaban

realizar. En su libro 'Arquitectos de familia: El método. Arquitectos de la comunidad' (Livingston 2021), plantea la necesidad de trabajar con todos los miembros de una familia, sea cual sea la edad, en un proceso de construcción del proyecto de diseño y/o mejora de la vivienda partiendo del ideario soñado por los mismos y del debate y discusión sobre las posibilidades viables de realización de cambios en la misma. En el ámbito urbano, utiliza estrategias semejantes para trabajar con comunidades participativamente, ejerciendo de traductor-mediador entre el lenguaje constructivo-arquitectónico y la realidad del diseño urbano deseado y consensuado. Otras figuras como Carlos González Lobo y María Eugenia Hurtado, traspasan las convenciones arquitectónicas proyectuales diseñando con comunidades indígenas, desde sus necesidades así como sus posibilidades, acercándose antropológicamente a realidades culturales completamente diferentes a la propia (González Ortiz 2004). O bien reivindican la integración social como objetivo irrenunciable a través de las políticas públicas mediante la participación con las comunidades, como Víctor Saúl Pelli (Martín Hernández et al. 2018) desde el concepto de la 'producción social del hábitat' enunciado por Gustavo Romero Fernández et al. (2018).

En el contexto europeo, este perfil ha sido más académico tanto en el entorno anglosajón como en el entorno hispano. Figuras como Walter Segal, quien defiende la figura del arquitecto como activista social (Gierszon 2014) o teóricos como Jeremy Till, Doina Petrescu (Blundell Jones, Petrescu, y Till 2013) o Patsy Healey (2003) han abordado el tema desde la arquitectura; mientras que en España podemos encontrar a Julián Salas, desde un en-

foque basado en la habitabilidad básica (Salas Serrano 2002), Josep María Llop, desde la planificación participativa con su 'Plan Base' (Llop Torné 2018), Esteban de Manuel Jerez, desde su acercamiento teórico conceptual a la gestión social del hábitat (De Manuel Jerez 2010) o bien Santiago Cirugeda con sus Recetas Urbanas (2011), como importantes exponentes de este impulso a la misma.

También debemos señalar que hemos encontrado muy pocos arquitectos que hayan realizado el esfuerzo por combinar ambos mundos, esto es, la arquitectura y la antropología, como también ha podido suceder con respecto a otras ciencias sociales. Es el caso de John Turner en los años 1960 o de Peter Kellett y Julián Salas, ya en los años 1990 (Kellett, Toro, y Haramoto 1994) y 2000 (Salas Serrano 2016). En ambos casos, se produce una doble confluencia, por un lado entre el mundo de la antropología y el mundo de la arquitectura y, por otro lado, en el establecimiento de vasos comunicantes entre el entorno anglosajón y el mundo latinoamericano.

4. CASOS PRÁCTICOS

En materia de casos prácticos se han desarrollado numerosos acercamientos, de los que comentaremos tres. Se trabaja en tres ámbitos, el primero desde la dimensión pedagógica, relacionado con la docencia de la arquitectura y la posibilidad de formar a ese arquitecto traductor desde el área de composición arquitectónica, sin excluir la posibilidad y necesidad de que también se haga desde otras áreas de conocimiento, en el que hablaremos de un proyecto de innovación educativa desarrollado en los últimos cuatro años. El segundo, desde la dimensión

más institucional o disciplinar, con un enfoque antropotécnico (relación entre lo humanístico y lo técnico) en el que hablaremos de la posibilidad de intervenir en la ciudad y la arquitectura con herramientas, en ocasiones propias de la antropología, que potencien la figura de arquitecto traductor. En este caso se presentan los programas de participación ciudadana como un nuevo eslabón en la cadena de elaboración del planteamiento y el urbanismo. El tercero, desde la dimensión profesional, la acción propositiva, la investigación-acción (López Medina 2010), la intervención en la ciudad y más concretamente en el barrio, como unidad social que debe propiciar modelos de gestión interdisciplinar componiendo nuevas maneras de organizar y desarrollar procesos participativos⁸.

4.1 LA DIMENSIÓN PEDAGÓGICA: EL PRESUPARTY

La asignatura optativa de quinto curso de arquitectura *'Hábitat y desarrollo'*⁹ (Martín Hernández y Díaz-García 2017) trata de acercar al estudiante a los *márgenes, bordes, límites o fronteras culturales, disciplinares o del pensamiento arquitectónico y urbano*; en dos bloques temáticos. En el primero se construye el discurso sobre las *'otras' arquitecturas* como una mirada hacia otras culturas y otras realidades socioeconómicas con especial incidencia en el tema de la *habitabilidad básica*; en el segundo se abordan los *mecanismos de la participación ciudadana en*

⁸ Algunas de las estrategias planteadas por López Medina abordan dicha complejidad compositiva en el trabajo con actores y desarrollo de procesos tal y como se ha podido comprobar en algunas experiencias estudiadas y analizadas (aún pendientes de publicación).

⁹ Plan de estudios de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

el urbanismo y la arquitectura, y su incidencia en una gestión social del hábitat. Como *ejes transversales* a los dos bloques se propone el manejo del *pensamiento complejo* y *las técnicas de participación ciudadana*.

Este primer ejemplo, tiene que ver con la formación de este nuevo perfil de arquitecto, y ha sido desarrollado a lo largo de cuatro convocatorias de proyectos de innovación educativa, entre los años 2018 y 2022, implicando a los alumnos de hábitat y desarrollo de arquitectura en colaboración con alumnado de diferentes disciplinas de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y del Área de Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria (Díaz-García y López de Asiain 2022). Si bien ya se ha contado el desarrollo de estos proyectos en el que se producía la confluencia del aprendizaje-servicio, con los presupuestos participativos, en este artículo queremos destacar el papel desempeñado por los estudiantes de arquitectura, así como el tipo de propuestas que consideramos innovadoras para la formación del arquitecto.

Como nos encontramos en un entorno educativo, se sobreentiende que la relación con las situaciones reales a las que se enfrentan las propuestas del alumnado de último curso de arquitectura deben pasar necesariamente por diferentes filtros y garantizar que no existe la posibilidad de injerencia en el entorno profesional. Dichos filtros se constituyen en la práctica en una triple validación de las propuestas que empieza, en primer término, con las correcciones y la evaluación que hacemos los profesores de la asignatura a lo largo del curso. En segundo lugar, al tratarse de propuestas que se presentan a los presupuestos participativos, existe una nueva validación, un nuevo filtro, que es

realizada por los técnicos municipales de los diferentes departamentos afectados por dicha propuesta. Una vez superada esta segunda fase, nos encontramos el tercer y definitivo filtro en el momento de la votación ciudadana.

Con respecto a las iniciativas, sin duda las presentadas por las asociaciones y colectivos en colaboración con alumnos de arquitectura están más elaboradas que las que estos colectivos presentan por su cuenta. Además de contar con uno o dos paneles de desarrollo, las propuestas de los alumnos también van acompañadas con material audiovisual que sintetiza la propuesta¹⁰. Este último documento va más allá del propio lenguaje arquitectónico, acercándose al lenguaje de la comunicación, esto es, una traducción de la propuesta urbana a un lenguaje más sencillo y accesible para la ciudadanía.

Otra de las cuestiones que queremos destacar es el carácter de anteproyecto de los documentos presentados. Las propuestas en ningún caso se plantean como soluciones que vayan a materializarse en la realidad. En ese sentido se parecen mucho a los concursos de ideas, que, aun cuando resulten seleccionados, no implican su ejecución posterior. En el caso de los presupuestos participativos, las propuestas ciudadanas sirven para obtener la financiación, pero no son la alternativa formal que finalmente se va a llevar a cabo. Esto quiere decir que, a nuestros alumnos les proponemos que presenten diferentes alternativas para los lugares de

¹⁰ Algunas de las propuestas pueden visualizarse en: Presuparty https://www.esdrujulo.es/blog/2022/12/01/221201_presuparty_2021/, https://www.esdrujulo.es/blog/2022/12/01/221201_presuparty_2020/, https://www.esdrujulo.es/blog/2022/12/01/221201_presuparty_2019/, https://www.esdrujulo.es/blog/2022/12/01/221201_presuparty_2028/

intervención, de modo que también pueda incluirse en el proyecto el paso del tiempo.

Es muy interesante esta desconexión entre el proyecto presentado por nuestro alumnado para conseguir la financiación y el proyecto que finalmente se va a llevar a cabo por parte del ayuntamiento, ya sea por elaboración de sus propios equipos técnicos o por un encargo profesional. Este hecho evita cualquier injerencia de la labor pedagógica en el contexto profesional y refuerza esa labor de transferencia que debe tener la universidad en la sociedad.

4.2 LA DIMENSIÓN INSTITUCIONAL/ DISCIPLINAR DESDE LO ANTROPOTÉCNICO: LOS PROGRAMAS DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA

El segundo ejemplo remite a una condición disciplinar redefinida a través de la figura profesional, denominada Agente de Participación Ciudadana y que tiene un claro encaje en la labor de traducción entre dos mundos muy alejados entre sí, el de la vida cotidiana y el mundo de la planificación, del urbanismo o de la ordenación del territorio. Los Programas de Participación Ciudadana (PPC) se proponen como una unidad mínima de participación ciudadana (un quantum de participación) en diferentes temas que afectan a la ciudad. Dentro de ellos, la figura del/la agente de participación ciudadana sería aquel/la profesional encargado/a de la intervención en dichos PPC. Con esta iniciativa, institucional y disciplinariamente, proponemos que la arquitectura en colaboración con la antropología y otras ciencias sociales, se abra a nuevas oportunidades laborales en torno a la participación ciudadana, contribuyendo además a aumentar la interacción entre los dife-

rentes actores que intervienen en la ciudad y el territorio¹¹. Desde el área de composición arquitectónica, resultaría entonces fundamental formar al alumnado en este perfil, trabajar los fundamentos y capacidades de este desde el conocimiento de las bases teórico-conceptuales que lo apoyan y desarrollan históricamente.

El PPC es una figura ya contenida en el ordenamiento urbanístico y territorial de comunidades como Cataluña (artículo 22, Decreto 305/2006, de 18 de julio, por el que se aprueba el Reglamento de la Ley de urbanismo) o el País Vasco (artículo 108 de la Ley 2/2006 del Suelo y Urbanismo del País Vasco). En Canarias, aparece en el Reglamento de Planeamiento y en la propia Ley 4/2017, de 13 de julio, del Suelo y de los Espacios Naturales Protegidos de Canarias, concretamente en su Capítulo II dedicado a la Participación Ciudadana.

Siguiendo los Planes de Acción propuestos por las Agendas Urbanas, con los PPC se trata de plantear una intervención de innovación social en diferentes conflictos, problemas o simplemente espacios de la ciudad, como los barrios, contribuyendo al impulso de estrategias a medio y largo plazo. Se utilizará para ello el potencial endógeno existente, aportando valor añadido, introduciendo innovación social y desarrollando prácticas sostenibles, éticas y sociales. El equipo técnico, además de "...mediador/a cultural o colaborador/a en la resolución de problemas y necesidades de las comunidades con las que trabaja" (Sánchez Molina 2009, 34) debe ir más allá, problematizando

¹¹ Un ejemplo de referencia estudiada que cumple ampliamente con los objetivos definidos por el enfoque que aquí se desarrolla es el Programa de Participación ciudadana "La Isleta Participa" (2021). Mas información <https://www.esdrujulo.es/laisletaparticipa/>

lo que solemos entender por ‘normalidad’. Tal y como afirma el colectivo Paisaje Transversal la figura tradicional del técnico (véase antropólogo o arquitecto) debe encaminarse “...hacia la posición del mediador, agente capaz de poner en diálogo perspectivas divergentes y a menudo contrapuestas, de transformar las reclamaciones vecinales en estrategias propositivas, y de implementar nuevas herramientas y canales de diálogo, que agilicen los procesos y eviten la actual descoordinación entre diferentes Áreas de Gobierno, así como entre éstas y la ciudadanía.” (Paisaje Transversal 2019).

El PPC operará con una metodología participativa, empleando, en primer lugar, técnicas de obtención de información cuantitativa y cualitativa sobre la realidad de partida. Para ello, se combinará la etnografía, que busca desvelar y comprender un contexto sociocultural concreto, con otras técnicas de participación ciudadana específicamente diseñadas para intervenir en la ciudad, en el territorio, en la arquitectura o el urbanismo. Se trata de conocer de una forma más objetiva la situación actual, el marco histórico, geográfico, político, etc, así como las previsiones de futuro. Pero también, de forma más cualitativa se trata de acercarnos a la percepción, opiniones, discursos y anhelos tanto de la ciudadanía (vecinas y vecinos), como del personal técnico y político implicado. Tal y como concluyen Lewis y Gardner: “la perspectiva antropológica por lo general retiene una significativa dimensión local, o al menos, una que comienza con las percepciones y perfiles individuales y luego busca encontrar conexiones y vínculos entre la experiencia y las realidades más amplias. Los antropólogos pueden describir cómo actúan, piensan y sienten las personas mientras el mundo cambia.” (Gardner y Lewis 2003).

En definitiva, se trata de establecer espacios de confianza en los que se propicie el intercambio de información, el debate o la toma de decisiones. Esta labor de mediación debe abarcar, por un lado aspectos urbanísticos, ambientales y arquitectónicos, y por otro lado aspectos sociales y de antropología aplicada o bien, antropología de orientación pública (Gimeno Martín 2008). Son precisamente los aspectos prospectivos (de futuro) y sociales (de interacción entre actores) los que aportan un valor diferencial a este PPC. La tarea no consiste sólo en aplicar una metodología participativa, sino en crear a partir de ella diferentes escenarios de futuro que permitan la visibilización de problemas latentes, avanzando hacia la resolución de conflictos o hacia una mayor implicación ciudadana en la gestión de la ciudad.

4.3 LA DIMENSIÓN PROFESIONAL DESDE EL ÁMBITO ESPACIAL: LAS INTERVENCIONES. EL CASO DEL BARRIO DE LA ISLETA

El tercer ejemplo es algo más reciente y se despliega en diferentes acciones y propuestas que se han desarrollado en los últimos años en el barrio de La Isleta y que han implicado siempre, igualmente, un modelo de profesional de la arquitectura más cercano al terreno de las ciencias sociales y la antropología y vinculado al ámbito de la investigación-acción (López Medina 2010). Los objetivos de desarrollo sostenible y las Agendas Urbanas están dando un mayor protagonismo a estas otras figuras disciplinares híbridas que deben ser capaces de lidiar con modelos alternativos de gestión, como las cooperativas, que se mueven entre lo público y lo privado. En estos modelos cooperativos, la

figura del intermediario o mediador, ‘traducto’, resulta fundamental para acometer con una base técnica suficiente las labores de gestión vinculadas al propósito de intervención urbana o edificatoria en los barrios.

Se trata de desarrollar procesos participativos que sirvan de impulso a modelos cooperativos posibles en la gestión del espacio, el tiempo y los recursos, en la escala barrial o local. La base teórica sería aquella definida por las ‘*cooperativas vecinales*’ propuestas desde la Universidad de Málaga por el equipo de investigación liderado por Carlos Rosa-Jiménez (Rosa-Jiménez, Márquez-Ballesteros, y Navas-Carrillo 2017; Rosa Jiménez et al. 2018; Rosa-Jiménez y Nebot 2019, 2021). Concretamente se estudian prototipos de cooperativas, que abarcan seis campos de intervención (espacios colectivos, vivienda, construcción/mantenimiento, energía, movilidad y temas sociales). La finalidad de la iniciativa consiste en avanzar en modelos de cogestión de los espacios, tiempos y recursos existentes en los barrios, impulsando el cooperativismo sin ánimo de lucro como forma de gestión público-privada.

El caso de estudio en la Isleta es un trabajo en desarrollo desde hace más de 15 años con continuas experiencias de investigación, acción e intervención en el barrio. En 2008 se desarrolló un primer proyecto denominado ‘*La Isleta Participa*’¹² y desde entonces se han abordado y desarrollado múltiples iniciativas. La última acción fue el año 2021 con la celebración de los talleres Plan Base/Plan Barrio en los que se pudieron elaborar unas propuestas de futuro en colaboración con dos equipos dirigidos por

los arquitectos Josep María Llop (Plan Base (2018)) y Pedro Lorenzo (Plan Barrio (Lorenzo Galligo y López Mena 2020)). No es objeto de este artículo detenerse en cada una de estas propuestas, sino señalar que la figura del arquitecto que se reclama en este caso no es la del teórico de la arquitectura, ni la del crítico de arquitectura y mucho menos la del arquitecto proyectista. La figura que se reclama desde estas experiencias es la del arquitecto traductor, el ‘traducto’ o ‘agente de participación ciudadana’, agente compositor, vinculador, traductor, relacionador, tejedor estratégico de entendimientos entre técnicos, ciudadanía y políticos desde la arquitectura. Frente al discurso previo, en este caso, el objetivo final de estos casos es el participar en el desarrollo y propuestas de intervención concretas en un barrio o ciudad, sin embargo, el papel del arquitecto sería el de traductor para la correcta gestión de estos procesos participativos, no el de ejecutor proyectista.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En la vela olímpica tradicional, el campo de regatas estaba conformado por un triángulo con tres balizas situadas de forma que se pudieran aprovechar las mejores condiciones para la práctica de la vela. Fue a partir de la Olimpiada de Seúl en Corea del Sur en 1988, cuando el comité olímpico de vela decidió introducir una cuarta baliza que, aunque empeoraba las condiciones óptimas para la navegación, sin embargo, acercaba la regata a la costa, donde se encontraba el público. Así pues, en su relación con la sociedad, una mayor participación ciudadana condicionó la evolución de la práctica de la vela. De la misma manera, la práctica de

¹² No se debe confundir con el Proyecto de Participación ciudadana ‘*La Isleta Participa*’ desarrollado en 2021 al que ya nos hemos referido anteriormente.

la composición arquitectónica y sus tres balizas tradicionales, la historia, la teoría y la crítica, pueden experimentar una cierta transformación cuando hagamos el esfuerzo de acercarlas a la gente. La cuarta baliza, la sociedad, desde su vínculo con la participación, que aquí proponemos, sería desarrollada por un profesional que, teniendo conocimientos de historia, teoría y crítica de la arquitectura, tendrá también que poner en práctica una respuesta a la sociedad acompañada de la metodología y las técnicas de participación ciudadana adecuadas para poder desarrollar su tarea adecuadamente.

Carlos Verdaguer nos habla del arquitecto “como traductor de deseos y necesidades; mediador y facilitador de procesos; catalizador de situaciones o conector entre sujetos e intereses” (Verdaguer Viana-Cárdenas 2015). Se plantea por tanto el trabajar como agentes de participación ciudadana en procesos de construcción o de reposición de viviendas y en el diseño urbano como interlocutores entre los diferentes actores: beneficiarios/as, técnicos, políticos, etc. Se trata también de poner en práctica la capacidad para gestionar la complejidad y capacidad para comunicarla, hacerla accesible; capacidad adquirida a lo largo de los cursos de proyectos, urbanismo, construcción o instalaciones, y que nos permite integrarnos en equipos multidisciplinares con herramientas válidas para la toma conjunta de decisiones. Para ello el arquitecto deberá abordar dicha complejidad dando un paso atrás, en ocasiones con herramientas de la antropología tal y como hacen John Turner (1990), Christopher Alexander (1976) o Lucien Kroll (Senem Türkkul 2022); abordando el gradiente de las existencias inestables (Sendra y Sennett 2021) a las esencias estabilizadas cíclicamente (Latour 2007) y traduciéndolas (Díaz

de Rada 2011) desde su complejidad y desde sus contradicciones o enfrentamientos.

Esta arquitectura de carácter social pone a las personas, a las comunidades y a la sociedad, por delante del objeto arquitectónico, lejos ya de una arquitectura de la imagen y del espectáculo, relacionada con arquitectos estrella (Sudjic 2007), que ignoraba importantes variables como la economía, la sostenibilidad, la participación ciudadana o la ecología.

En los países del sur o en la cooperación al desarrollo, las prácticas arquitectónicas incorporaron hace años el uso de materiales, tecnologías, procesos o instrumentos que respondían a las lógicas locales, integradoras y vinculadas a las necesidades básicas y sus satisfactores, con temas relacionados con la sociedad a la que servían (González Ortiz 2004; Salas Serrano 2002; Livingston 2021; Pelli 2010). Esta arquitectura social propone por un lado, un acercamiento de nuestra disciplina al resto de disciplinas técnicas y sociales, pero también propicia una apuesta decidida por el diálogo con la sociedad, con los/as habitantes de las ciudades (Martín Hernández et al. 2018). Ya no se trata de un problema que afecta a las capas más pobres o marginadas. Todos/as estamos implicados en el problema planteado en este nuevo milenio por esa ciudad considerada ya como indiscutible hábitat del ser humano (López de Asiain y Latapié Sére 2014; Verdaguer Viana-Cárdenas y Velázquez Valoria 2016; De Manuel Jerez 2002; De Manuel Jerez y López Medina 2017).

Desde los tres enfoques enunciados, la dimensión pedagógica, la institucional o disciplinar (antropotécnica) y/o la dimensión profesional, lo que se está reivindicando y demandando en numerosas y diferentes convo-

catorias como perfil técnico es esa figura del llamado ‘Agente de Participación Ciudadana’ que deberá realizar una labor entre lo social y los urbanístico/arquitectónico. Desde la presente reflexión, más académica, se entiende dicho perfil técnico como el arquitecto mediador, el ‘traducto’ o arquitecto-traductor, destacando el importante papel que puede desempeñar en los equipos multidisciplinares que intervienen en este tipo de iniciativas urbanas y reivindicando su formación teórico conceptual profunda que le permitirá ‘componer’ la realidad social y urbana desde el entendimiento de la complejidad de los procesos para favorecer el debate, la discusión y el diálogo urbano, con o sin intervención arquitectónica posterior derivada.

Al trabajar dicho perfil arquitectónico desde un pensamiento complejo que requiere un trabajo multidisciplinar, el acercamiento a disciplinas sociales tales como la antropología, se muestra como una opción necesaria, recurrente y complementaria. Como se planteó al inicio de este artículo, las ciencias sociales destacan por tener la capacidad de dar ese paso atrás necesario para conocer y comprender un problema y ponernos en disposición de intervenir sobre el. Sin embargo, los arquitectos podemos complementar ese trabajo dando un paso adelante, en la formulación de alternativas posibles desde nuestra capacidad prospectiva y mirando hacia un futuro siempre en cambio y evolución.

6. BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Agrasar Quiroga, Fernando. 2009. “Del tipo a la idea. Herramientas teóricas del proyecto arquitectónico moderno y contemporáneo”. En *Anais dos Seminários PROJETAR*. Grupo de Pesquisa em Projeto de Arquitetura e Percepção do Ambiente.
- Alexander, Christopher. 1976. *Urbanismo y participación; el caso de la Universidad de Oregón*. Barcelona, España: Gustavo Gili, S.L. Colección Punto y Línea.
- Allegue Fernández, Xose Santiago. 2015. “Mirar, pensar, dibujar... Estrategias proyectuales en la arquitectura del siglo XX. Una aproximación pedagógica.”
- Blundell Jones, Peter, Doina Petrescu, y Jeremy Till, eds. 2013. *Architecture and Participation*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203022863>.
- Charitonidou, Marianna. 2021. “Revisiting Giancarlo De Carlo’s Participatory Design Approach: From the Representation of Designers to the Representation of Users”. *Heritage* 4 (2): 985-1004. <https://doi.org/10.3390/heritage4020054>.
- Cirugeda, Santiago. 2011. “Reusando la ciudad, ocupando esqueletos urbanos, creando redes”. *Revista de Arquitectura* 17 (24): 41. <https://doi.org/10.5354/0719-5427.2011.26912>.
- Díaz-García, Vicente J., y María López de Asiain. 2022. “Aprendizaje-servicio en la docencia de la arquitectura: presupuestos participativos y los Objetivos de Desarrollo Sostenible”. *ACE: Architecture, City and Environment* 16 (48): 0-1. <https://doi.org/10.5821/ace.16.48.10528>.

- Díaz de Rada, Ángel. 2011. "Etnografía y técnicas de investigación antropológica: guía didáctica".
- Díaz-García, Vicente J. 2008. "Participación Ciudadana y Vivienda. El Programa de Autoconstrucción de la Junta de Andalucía", 502.
- Gardner, Katy, y David Lewis. 2003. "La antropología aplicada. Antecedentes históricos". En *Antropología, desarrollo y el desafío posmoderno*. Mexico: El Colegio Mexiquense.
- Gierszon, Mateusz. 2014. "Architect-activist. The socio-political attitude based on the works of Walter Segal". *Journal of Architecture and Urbanism* 38 (1): 54-62. <https://doi.org/10.3846/20297955.2014.893629>.
- Gimeno Martín, Juan C. 2008. "Antropología (s) de orientación pública: "asomarse unos centímetros más allá del borde, ahí donde la perspectiva se amplía ligeramente"". En *Antropología de orientación pública: visibilización y compromiso de la antropología*, 247-75. Ankulegi.
- González Ortiz, Humberto. 2004. "Arquitectura en precario. La propuesta de Carlos González Lobo". *CIENCIA ergo-sum* 11 (1): 117-24.
- Gustavo Romero, Fernández, José U. Salceda Salinas, Javier Hernández Alpizar, y Ulises Castañeda Carmona. 2018. "El diseño participativo. De la crítica a la praxis". En *Visiones del Hábitat en América Latina*, 125-37. Reverté.
- Han, Byung-Chul. 2017. *La expulsión de lo distinto*. Herder Editorial.
- Healey, Patsy. 2003. "Collaborative Planning and Perspective". *Planning Theory* 2 (2): 101-23. <https://doi.org/10.4324/9780203186152-14>.
- Kellett, Peter, Alejandro Toro, y Edwin Haramoto. 1994. "Cambios iniciados por los habitantes y transformaciones en la vivienda social: teoría y práctica en el contexto chileno". *INVI*, 3-16.
- Latour, Bruno. 2007. *Nunca fuimos modernos: ensayo de antropología simétrica*. Book. 1ª edición. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Livingston, Rodolfo. 2021. *Arquitectos de familia: El método. Arquitectos de la comunidad*. Nobuko.
- Llop Torné, Josep M. 2018. "Plan Base – Urbanismo inclusivo: Derecho al Plan como base del Derecho a la Ciudad." *Planur-e*, n.º 12: 0-5.
- López de Asiain, Maria, y Marc Latapié Sére. 2014. "Propuestas para el empoderamiento de los ciudadanos; Participación social ante el cambio climático desde un enfoque arquitectónico y urbano". En *Memoria del XXXVI Encuentro de la Red Nacional de Investigación Urbana, AC. Cambio climático y expansión territorial*, editado por Reyna Valladares Anguiano y Martha E. Chávez González, 281-301. Mexico: Programa Editorial de la Red de Investigación Urbana.
- López Medina, José M. 2010. "Metodologías participativas para la gestión social del hábitat". *Hábitat y Sociedad* 1 (1): 83-103. <https://doi.org/10.12795/rea.2017.i34.06>.

- Lorenzo Galligo, Pedro, y Germán López Mena. 2020. "Procesos de gestión social para la mejora barrial: la experiencia de la metodología PLAN BARRIO". *QRU: Quaderns de Recerca en Urbanisme*, n.º 10: 156-87.
- Manuel Jerez, Esteban De. 2002. «Formar arquitectos ciudadanos: El Aula Arquitectura, ciudad y desarrollo». *I Congreso Universidad y Cooperación al Desarrollo: Educación para el Desarrollo en la Universidad*, n.º 1: 1-8.
- . 2010. «Construyendo triángulos para la gestión social del hábitat». *Hábitat y Sociedad*, n.º 1: 13-37. <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2010.i1.02>.
- Manuel Jerez, Esteban De, y José M. López Medina. 2017. "Dinamizar la regeneración urbana desde la escala barrial: aprendizajes y transferencias del proyecto Barrios en Transición". *Ciudades*, n.º 20 (septiembre): 21-44. <https://doi.org/10.24197/ciudades.20.2017.1-24>.
- Martín Hernández, Manuel J., y Vicente J. Díaz-García. 2017. "Hábitat y desarrollo. Explorando caminos de innovación educativa en arquitectura" *Hábitat y Sociedad*, n.º 10: 113-28. <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2017.i10.07>.
- Martín Hernández, Manuel J., Vicente J. Díaz García, Rolnik Raquel, Josep M. Montaner Martorell, y Jorge Sainz Avia. 2018. *Visiones del hábitat en América Latina: participación, autogestión, habitabilidad*. Editado por Reverté.
- Paisaje Transversal. 2019. *Escuchar y transformar la ciudad: Urbanismo colaborativo y participación ciudadana*. Los Libros De La Catarata.
- Pelli, Víctor S. 2010. "La gestión de la producción social del hábitat". *Hábitat y sociedad*, 39-54.
- Prada, Manuel De. 2008. *Arte y composición*. Buenos Aires: Nobuko.
- Rosa-Jiménez, Carlos J., María J. Márquez-Ballesteros, y Daniel Navas-Carrillo. 2017. "Hacia un nuevo modelo de gestión y autofinanciación de la regeneración de barriadas obsoletas". *Ciudades* 20 (20): 45-70. <https://doi.org/10.24197/ciudades.20.2017.26>.
- Rosa-Jiménez, Carlos J., y Nuria Nebot. 2019. "Cooperativas vecinales para el envejecimiento activo en barriadas obsoletas: implicaciones en la mejora del mercado de alquiler". En *XIII CTV 2019 Proceedings: XIII International Conference on Virtual City and Territory: "Challenges and paradigms of the contemporary city"*: UPC, Barcelona, October 2-4, 2019, 1-14. Barcelona: Centre de Política de Sol i Valoracions, CPSV / Universitat Politècnica de Catalunya, UPC. <https://doi.org/10.5821/ctv.8649>.
- . 2021. "Viabilidad económica de las cooperativas vecinales para el envejecimiento activo: Málaga como caso de estudio". *ACE: Architecture, City and Environment* 15 (45): 1-13. <https://doi.org/10.5821/ace.15.45.10368>.

- Rosa Jiménez, Carlos J., María J. Márquez-Ballesteros, Alberto E. García Moreno, Manuel R. García-López, y Daniel Navas Carrillo. 2018. "Recoba: Collaborative Management Model for the Regeneration of Obsolete Neighborhoods". En *I Jornadas de Periferias Urbanas*, 410-27. Sevilla.
- Salas Serrano, Julián. 2002. "Latino America: Hambre de Vivienda". *Invi* 17: 58-69.
- . 2016. *De HÁBITAT II a HÁBITAT III. Construyendo con recursos escasos en Latinoamérica*. Ministerio. Madrid, España: Ministerio de Fomento, Gobierno de España. <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2017.i10.19>.
- Sánchez Molina, Raúl. 2009. "Del colonialismo al transnacionalismo: contextos y aplicaciones de la Etnografía en la Antropología social y cultural". En *La Etnografía y sus Aplicaciones: Lecturas desde la antropología social y cultural*, N.º 2, 13-54. Madrid, España: Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Sendra, Pablo, y Richard Sennett. 2021. *Diseñar el desorden*. Comercial Grupo ANAYA, SA.
- Senem Türkkul. 2022. "A Habitable Domestic Space: Lucien Kroll and his Participatory Methods". Middle East Technical University.
- Sudjic, Deyan. 2007. "India's Urban Shift". *Urban India: Understanding the Maximum City*, 2007.
- Turner, John C. 1990. *Redescubrir el grupo social: una teoría de la categorización del yo*. Ediciones Morata.
- Vélez, Fabio. 2021. *Arquitectura, historias de un equívoco*. Casimiro.
- Verdaguer Viana-Cárdenas, Carlos. 2015. "Conocimiento ciudadano e investigación urbanística". *Cuadernos de Investigación Urbanística*, n.º 100 (junio): 142-45. <https://doi.org/10.20868/ciur.2015.100.3181>.
- Verdaguer Viana-Cárdenas, Carlos, y Isabela Velázquez Valoria. 2016. "Participación y paradigma ecológico. La participación como opción ineludible para la sostenibilidad urbana". En *La participación en la construcción de la ciudad*, editado por Jaume Blancafort & Patricia Reus, 13-15. Cartagena: CRAI Ediciones.

Vicente Díaz García

es doctor arquitecto por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (2008) con la tesis *Vivienda y participación ciudadana. El programa de autoconstrucción de la Junta de Andalucía*, 1988-2007. Especialización en Cooperación al desarrollo de asentamientos precarios por la Universidad Politécnica de Madrid (2001). Miembro del grupo de investigación URSCAPES y profesor contratado doctor en el Departamento de Arte, Ciudad y Territorio en la UPLGC desde 2015. Imparte docencia en las asignaturas "Arquitectura doméstica" y "Hábitat y desarrollo". Con numerosos artículos científicos en revistas internacionales, así como presentaciones en congresos de recono-

cido prestigio internacional en materia de arquitectura, participación ciudadana y gestión social del hábitat.

María López de Asiain Alberich

es doctora europea en Arquitectura por la Universidad Politécnica de Cataluña. Arquitecta por la Universidad de Sevilla. Desarrolla su línea de investigación vinculada a la sostenibilidad en arquitectura y urbanismo, inicialmente desde el enfoque bioclimático y medioambiental y posteriormente incorporando aspectos tanto económicos (economía alternativa, ciclo de vida de materiales) como sociales (involucración y participación ciudadana para la calidad de vida). Esta línea siempre ha sido complementada transversalmente con la investigación específica en metodologías educativas innovadoras. Le interesa específicamente el marco Iberoamericano como localización específica de sus investigaciones y la transferencia America-Peninsula Ibérica y viceversa. Ha publicado numerosos artículos científicos en revistas internacionales, así como en congresos de reconocido prestigio internacional en materia de arquitectura, medioambiente y sostenibilidad.



